

VIVIR



GENTE

Las estrellas de Hollywood se mudan a Francia para vivir y trabajar



ANA JIMÉNEZ

La frontera invisible entre los dos municipios más poblados

El mayor flujo migratorio interno entre dos municipios del Área Metropolitana de Barcelona (AMB) sigue produciéndose entre las que son las dos ciudades con más población de Catalunya. Los cambios de residencia entre Barcelona y l'Hospitalet de Llobregat son continuos. Entre los años 2011 y 2023, más de 76.000 personas empadronadas en la capital pasaron a empadronarse en el municipio vecino y unas 67.000 hicieron la mudanza en sentido inverso. Una frontera invisible – simbolizada por la carretera de Collblanc (en la imagen) o la Riera Alta – a la vez que muy permeable separa los dos municipios, que recientemente han firmado un convenio bilateral para impulsar proyectos de manera conjunta y tratar de coordinarse algo mejor. Se da la circunstancia de que muchos de esos cambios de residencia entre ambos municipios son de muy escasa distancia: se dan entre barrios de una y otra ciudad separados apenas por una calle.

Barcelona 'exporta' población a los otros 35 municipios metropolitanos

El flujo migratorio arroja en todos los casos un saldo negativo para la capital

RAMON SUÑÉ
Barcelona

Uno de los mantras más repetidos en los últimos tiempos por el alcalde Jaume Collboni es el del derecho de los barceloneses a quedarse a vivir en su ciudad. Barcelona incrementa su población –sirva de ejemplo que en las próximas elecciones, casi con toda seguridad, sus ciudadanos elegirán 43 representantes en lugar de los 41 actuales– y lo hace como consecuencia del aterrizaje en la ciudad de un nutrido contingente de migración internacional. Sin embargo, la capital catalana presenta un saldo de entradas y salidas respecto a los otros 35 municipios que conforman el Área Metropolitana de Barcelona (AMB) que es negativo en todos los casos, sin

excepción alguna.

Este fenómeno se describe en el informe preliminar del magnífico estudio *La població metropolitana 2011-2041*, encargado por el servicio de Análisis de Políticas Metropolitanas del AMB y al que ha tenido acceso *La Vanguardia*.

El repunte migratorio de los últimos años ha llevado a la población del AMB a registros históricos. Este ámbito territorial alcanzó, a comienzos del 2025, los 3,45 millones de habitantes (el 64% de la población de la Región Metropolitana y el 42% del conjunto de Catalunya) y las previsiones

3,45

millones de personas viven en los 36 municipios del Área Metropolitana de Barcelona, el 42% de la población de Catalunya

más realistas apuntan que en los próximos 15 años estos números seguirán creciendo significativamente, lo que obligará a afinar la gestión, a menudo demasiado descoyuntada, en materias como la vivienda, la movilidad y los servicios sociales. Entre el 2011 y el 2025 el incremento de población del AMB fue de unas 223.000 personas (un 6,9%) y se da la circunstancia de que dos tercios de ese crecimiento se concentró en los tres últimos años.

En el horizonte del 2041, el crecimiento poblacional del AMB se estima entre las 100.000 y las 260.000 personas, siempre y cuando se mantenga, como es altamente probable, el elevado nivel de migración internacional de los últimos tres o cuatro años. Sin ese flujo de entradas, y habida cuenta de un

crecimiento natural (la diferencia entre fallecimientos y nacimientos) que viene siendo negativo desde el 2017, el AMB podría perder unos 100.000 habitantes, un escenario hoy por hoy muy poco viable.

Diez ciudades del Área Metropolitana tienen más de un 20% de habitantes nacidos en el extranjero

El informe, elaborado por Albert Esteve, Amand Blanes, Teresa Menacho, Toni Medina Anna Turu y Juan Galeano, confirma que en el período analizado, desde el 2011 hasta el 2023, la ciudad de Barcelona ha sido la

principal emisora de población hacia el resto de municipios metropolitanos. Ciertamente es que entre la capital y las ciudades vecinas se mantiene un flujo migratorio constante en ambos sentidos, pero también lo es que en todos los casos Barcelona *exporta* población al resto de municipios. El caso más significativo es el de Sant Cugat del Vallès, ciudad que ha experimentado un gran crecimiento en estos tres últimos lustros. Cerca de 20.000 barceloneses se han mudado en ese período al otro lado de Collserola, mientras que menos de 12.000 han emprendido la mudanza en sentido contrario.

El informe concluye que “el crecimiento migratorio del AMB se fundamenta en la migración internacional”. “Los in-

Continúa en la página siguiente